

Domingo 6 de noviembre de 2022

¿Qué debo hacer.....?

Parte 3

1). **Juan 3:1** *Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. 2 Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él. 3 Respondió Jesús y le dijo: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.*

Recordaremos desde la semana pasada que Juan había escrito su Evangelio durante el tiempo cubierto por la re-oferta del Reino de los cielos al Israel nacional. Durante el tiempo que comenzó cuando el Día de Pentecostés había llegado plenamente, registrado en Hechos capítulo 2, hasta el final de la nueva oferta en Roma, registrada en Hechos capítulo 28.

a). Y también recordaremos que Juan había escrito intencionalmente su evangelio a los judíos, y lo había construido alrededor de ocho, específicamente señales seleccionadas, para un propósito revelado – **Juan 20:30** *Hizo además Jesús muchas otras señales en presencia de sus discípulos, las cuales no están escritas en este libro. 31 Pero estas se han escrito para que creáis (los judíos) que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, y para que creyendo, tengáis vida (era verdadera) en su nombre.*

A través de eso detallado en las señales en el Evangelio de Juan, habíamos visto que se le dio la oportunidad al Israel nacional de ser el receptor de la sabiduría traída desde arriba, permitiendo que la nación recibiera la misma revelación que Pedro había experimentado en Mateo capítulo 16. La revelación, que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios.

b). Recordemos también que las señales dadas estaban inextricablemente conectadas con el Reino de los cielos ofrecido por el Señor a la nación. Con las señales que apuntan a la sanidad espiritual, la liberación y la provisión disponibles para la nación después del arrepentimiento, disponibles al cambiar su mente colectiva.

c). Y fueron las señales dadas junto con la oferta del Reino de las que Nicodemo fue a hablar con Jesús, reconociendo que Él era "un maestro venido de Dios" porque nadie podía hacer las señales que Jesús hizo a menos que "Dios esté con él". Y este parece haber sido el punto de vista no solo de Nicodemo sino también de otros líderes religiosos, *Rabino, sabemos que Tú eres un maestro venido de Dios.*

d). Y fue esta pregunta del gobernante eternamente salvo de los judíos, Nicodemo, sobre las señales y el Reino que Jesús entonces se dirigió directamente, *Jesús respondió y le dijo: "De cierto te digo que a menos que uno nazca de nuevo, no puede ver el reino de Dios".*

Y habíamos cerrado la última vez señalando la frase "nacer de nuevo", con una advertencia sobre cómo debemos entenderla. Una mejor traducción de la palabra "otra vez" sería "de arriba", permitiendo que la frase diga "nacido de arriba". Y parte del problema que ha surgido con respecto a esta frase proviene de individuos que no se dan cuenta de que lo que Juan registró en Juan 3: 3 proporciona una explicación adicional al proceso de nacer de arriba, introducido en el primer capítulo del Evangelio de Juan – *Juan 1:11 A lo suyo vino, y los suyos (su pueblo) no le recibieron. 12 Mas a todos los que le recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios; 13 los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios.*

En estos versículos, Juan está relatando la aparición del Señor en una capacidad real a la nación judía eternamente salva en Su primer Advenimiento. Y en el versículo 11 vemos que la nación judía, Su propio [pueblo] no lo recibió. Pero hubo muchos individuos dentro de la nación que lo hicieron, 'todos los que lo recibieron' nos muestra esto.

e). Y a aquellos judíos que lo recibieron, que creyeron en su nombre, les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios. Una vez más, no escuchemos la salvación eterna en esto, recordemos el contexto, sino que prestaremos mucha atención a la creencia de estos individuos en "Su nombre", en creer que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios, con las palabras "Cristo" e "Hijo" que apuntan directamente a Su realeza. La creencia que estos individuos ejercían entonces no tenía absolutamente nada que ver con la muerte y la sangre

derramada, sino con lo que solo podía venir después. Y sería ridículo tratar de conectar su creencia con la muerte del Señor y la sangre derramada, ya que la cruz todavía estaba delante de Él en este momento. Simplemente no funciona.

f). Aquí estaban los individuos que eran parte del hijo primogénito desobediente de Dios, que creyeron en el mensaje y recibieron al Mensajero como el Cristo, el Hijo de Dios, quienes, debido a su creencia, fueron colocados bajo la educación infantil del Señor, 'Él dio el derecho de convertirse en hijos de Dios'.

g). ¿Y cómo fue posible que estos individuos creyeran que Jesús es el Cristo el Hijo de Dios? La Escritura nos dice. Fueron engendrados, no de sangre, de su nacimiento natural, ni de la voluntad de la carne, esto no vino de sus propios recursos intelectuales, ni de la voluntad del hombre, no se lo enseñó otra persona. Más bien, fueron sacados de Dios. Y tal vez algunos versículos familiares de Mateo capítulo 16 ayudarán a darnos claridad en esto – **Mateo 16:16** *Respondiendo Simón Pedro, dijo: Tú eres el Cristo, el Hijo del Dios viviente. 17 Entonces le respondió Jesús: Bienaventurado eres, Simón, hijo de Jonás, porque no te lo reveló carne ni sangre, sino mi Padre que está en los cielos.*

La experiencia de aquellos judíos individuales que recibieron al Señor como el Cristo, el Hijo de Dios, en su primer advenimiento, sólo podría haber sido la misma que la de Pedro. Tenía que serlo, porque la sabiduría de arriba que revelaba la identidad de Jesús solo podía ser sacada de Dios. No hay otra fuente de la que esta sabiduría pudiera haber venido.

h). Y recordemos una vez más, que esta revelación está inextricablemente conectada con el Reino de los cielos que fue ofrecido a los judíos en el primer Advenimiento del Señor y la re-oferta de ese mismo Reino a los judíos que proporciona el contexto para el Evangelio de Juan.

i). Y si tomamos todo esto en Juan capítulo 3, entonces la declaración de Jesús a Nicodemo ahora debería tener sentido completo, *3 Jesús respondió y le dijo: "De cierto te digo que a menos que uno nazca de lo alto, no puede ver el reino de Dios".*

2). No seguir esta enseñanza desde Juan capítulo 1 hasta el capítulo 3 ha sido un obstáculo importante para entender correctamente la declaración de Jesús acerca de nacer de arriba. Y esto se ha agravado aún más por esta frase, "nacer de nuevo" que se elimina de su contexto y luego se usa para decir algo que no dice dentro del contexto.

a). Y todos hemos entendido en algún momento ser 'nacido de arriba', 'nacer de nuevo', como una descripción de lo que sucedió en el momento de nuestra salvación eterna. Y la cuestión es que esta sería una forma correcta de describir lo que sucedió.

b). Así como creímos en el Señor Jesucristo, así el Espíritu Santo sopló en nosotros el aliento de vida y nuestro nuevo hombre, el hombre del espíritu, nació, por así decirlo. También entenderíamos que este es nuestro "nuevo nacimiento", o nuestro "segundo nacimiento", nuestro nacimiento espiritual, el nacimiento que debe tener prioridad sobre nuestro primer nacimiento, nuestro nacimiento físico natural, el nacimiento del hombre de la carne. Y este nacimiento espiritual sólo puede ser producido desde arriba por una obra Divina, como habíamos visto la última vez en los tipos fundamentales de la luz en la oscuridad en el primer día en Génesis capítulo 1, y Dios respirando el aliento de vida en Adán en Génesis capítulo 2. El hombre caído no puede hacer nada para redimirse, es sólo por un acto soberano de Dios que tal cosa es posible – *Efesios 2:4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos), 6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. 8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe.*

Para nacer desde arriba, "nacer de nuevo" es la descripción correcta de este proceso. Pero la pregunta que debemos hacernos es, ¿era esto a lo que Jesús se refería al usar esta frase en su conversación con Nicodemo? Y la respuesta a esa pregunta es categóricamente, "NO". Nicodemo, como habíamos establecido la última vez, ya era eternamente salvo, y como hemos visto, su conversación con Jesús fue sobre las señales y el Reino de los Cielos, lo que

solo podía ser entendido por, y ofrecido a, aquellos que ya estaban en posesión de la vida espiritual, y como hemos visto, lo registrado en Juan 3: 3 dio una explicación adicional a lo que ya se enseñó en Juan capítulo 1.

c). Y para repetir una vez más, la conversación fue sobre los señales y el Reino y la identidad del Señor como "un maestro venido de Dios". Si hubiera sido una conversación sobre la salvación eterna, entonces el tema tendría que haber sido sobre la muerte y la sangre derramada, lo que es la base sobre la cual se funda la salvación eterna, y claramente no lo fue.

d). Si continuamos más adelante en la conversación entre Jesús y Nicodemo, veremos que Jesús dio más comentarios aún sobre el versículo 3 y Juan 1:11, registrado en – **Juan 3: 5** *Respondió Jesús: De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*

En este versículo, Jesús dio sustancia a lo que había dicho acerca de nacer de arriba en el versículo 3. Una persona tenía que nacer, o nacer, del agua y nacer del Espíritu, si iba a entrar en el Reino de los cielos. Y debemos entender "ver" el Reino en v3 y "entrar" en el Reino en v5, como dos formas de decir lo mismo. Una vez más, podemos ver claramente que tampoco hay mención de la muerte y la sangre derramada en el versículo 5, sino que vemos nacer de agua y Espíritu.

e). Y mientras pensamos en lo dicho en el v5, recordemos quién era Nicodemo. Era un hombre de los fariseos, un gobernante de los judíos, alguien a quien Jesús se refirió como "el maestro de Israel". He aquí, pues, un hombre plenamente conocedor de los escritos de Moisés. Y fue a Moisés, y uno de los fundamentos de la historia judía, que Jesús trató de tomar a Nicodemo para ayudarlo a entender lo que estaba enseñando. Y el lugar al que fue, es, por supuesto, el Éxodo de Egipto con un enfoque particular en el cruce del Mar Rojo – **Éxodo 14:22** *Entonces los hijos de Israel entraron por en medio del mar, en seco, teniendo las aguas como muro a su derecha y a su izquierda.*

Éxodo 13:22 *Y Jehová iba delante de ellos de día en una columna de nube para guiarlos por el camino, y de noche en una columna de fuego para alumbrarles,*

a fin de que anduviesen de día y de noche. 22 Nunca se apartó de delante del pueblo la columna de nube de día, ni de noche la columna de fuego.

Éxodo 3:8 y he descendido para librarlos de mano de los egipcios, y sacarlos de aquella tierra a una tierra buena y ancha, a tierra que fluye leche y miel, a los lugares del cananeo, del heteo, del amorreo, del ferezeo, del heveo y del jebuseo.

En los días de Moisés, Dios había "descendido" para liberar a su pueblo de las manos de los egipcios, para llevarlos a la tierra pactada con Abraham, Isaac y Jacob, una tierra que fluye leche y miel, para que gobernaran a la cabeza de las naciones dentro de una teocracia.

f). Y en el momento de la conversación de Jesús con Nicodemo, Dios, en la persona del Hijo, había "descendido" de nuevo para liberar a su pueblo de las manos del poder mundial gentil, para liberarlo del dios de este siglo, para llevarlo a un lugar de gobierno en el reino celestial del Reino y para restaurar el Reino en la tierra prometida, la doble porción de la herencia perteneciente al hijo primogénito, para gobernar dentro de una teocracia restaurada.

g). Como en los días de Moisés, las señales sobrenaturales eran un testimonio de esta liberación. Y como en los días de Moisés, los corderos de la Pascua habían muerto año tras año. Todo lo que quedaba para el Israel nacional, que ya era el receptor de la vida espiritual a través de la muerte y la sangre derramada de los corderos de la Pascua, ya habiendo pasado de muerte a vida, debía ser sacado de lo alto de Dios, creyendo que Jesús es el Cristo, el hijo de Dios; para que la nación pudiera ser guiada por el Espíritu, en resurrección, para recibir la herencia en ambos reinos del Reino.

h). Esto es lo que Jesús había puesto ante Nicodemo: *"De cierto os digo que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.*

Lo establecido en los fundamentos de la historia judía y registrado por Moisés fue lo que Nicodemo debería haber entendido como "el maestro de Israel", pero no lo hizo – *Juan 3: 9 Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? 10 Respondió Jesús y le dijo: ¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?*

Y es el fracaso de Nicodemo en ver lo que Jesús había señalado de la historia judía, registrado por Moisés, que es la razón de su reprensión del Señor.

i). A través de la imagen fundamental de la primera generación de Israel siendo guiada por la columna de nube durante el día y la columna de fuego por la noche, vemos un proceso progresivo y continuo de ser traído desde arriba, siendo guiado por el Espíritu. Y esto sería inseparable del proceso que conduce a la madurez espiritual. Y por lo tanto, los judíos que creyeron en el nombre de Jesús en Su primer Advenimiento, aquellos que vimos en Juan 1:11-13 a quienes se les dio el derecho de convertirse en hijos de Dios, son vistos en relación con la educación infantil del Señor. Ser sacado de lo alto y el entrenamiento del Señor son sinónimos con respecto a guiar al que se somete al entrenamiento a la madurez espiritual, guiado por el Espíritu a ser fructífero, con el propósito de recibir su herencia.

3). Aunque hemos estado tratando con la oferta del Reino de los cielos a los judíos en el primer advenimiento del Señor, y la re-oferta del Reino visto en el Evangelio de Juan, el proceso continuo de ser traído desde arriba se transfiere fácilmente a un entorno cristiano:

1 Pedro 1:3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos, 4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros, 5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

La frase 'nacer de nuevo' [nos ha engendrado de nuevo] se usa aquí en un contexto cristiano al comienzo de 1 Pedro. Y como habíamos visto en Juan capítulo 3, "nos ha sacado de lo alto" es una traducción mucho más aceptable.

a). Y de nuevo, al igual que en Juan capítulo 3, debemos tener cuidado de cómo entendemos el uso de esta frase como lo ha hecho de sí misma, nada que ver con la salvación eterna como se usa en 1 Pedro.

b). Una vez más vemos que no se menciona la muerte y la sangre derramada. Más bien vemos una esperanza viva en relación con "la resurrección de Jesucristo de entre los muertos". La resurrección siempre

debe llevarnos más allá de la muerte y derramar sangre a lo que vendrá después. Si llevamos esto de vuelta a lo que vimos referenciado en Juan capítulo 3, entonces estos versículos en Pedro son paralelos al pueblo judío elevado a la novedad de vida en la orilla oriental del Mar Rojo, con una tierra y una herencia puestas delante de ellos.

c). Debemos ser continuamente sacados de lo alto, después de nuestra salvación eterna, con respecto a la revelación de la esperanza viva que se nos presenta. Una esperanza encarnada en el Señor Jesucristo que ha resucitado de entre los muertos con este fin; el Hijo resucitado a quien Dios ha escogido para gobernar la tierra en el Séptimo Día – **Titos 2:11** *Porque la gracia de Dios se ha manifestado para salvación a todos los hombres, 12 enseñándonos que, renunciando a la impiedad y a los deseos mundanos, vivamos en este siglo sobria, justa y piadosamente, 13 aguardando la esperanza bienaventurada y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo, 14 quien se dio a sí mismo por nosotros para redimirnos de toda iniquidad y purificar para sí un pueblo propio, celoso de buenas obras. 15 Esto habla, y exhorta y reprende con toda autoridad. Nadie te menosprecie.*

La revelación y el entendimiento que tenemos con respecto a nuestra aparición en el Tribunal de Cristo, la salvación de nuestra alma y el venidero Reino de Cristo no ha llegado a nuestra posesión a través de nuestros propios esfuerzos, o los esfuerzos de cualquier otra persona para el caso, ha sido traído desde arriba, de Dios, a través del Espíritu, a través de la Palabra.

Juan 16:13 *Pero cuando venga el Espíritu de verdad, él os guiará a toda la verdad; porque no hablará por su propia cuenta, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que habrán de venir. 14 Él me glorificará; porque tomará de lo mío, y os lo hará saber. 15 Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que tomará de lo mío, y os lo hará saber.*

1 Corintios 2:12 *Ahora hemos recibido, no el espíritu del mundo, sino el Espíritu que es de Dios, para que podamos conocer las cosas que Dios nos ha dado gratuitamente. 13 Estas cosas también las hablamos, no con palabras que enseña la sabiduría del hombre, sino que el Espíritu Santo enseña, comparando las cosas espirituales con las espirituales.*

Es la sabiduría de arriba, que hemos separado correctamente de la sabiduría de abajo, que hemos recibido y que hemos creído:

Efesios 1:13 *En él también vosotros, habiendo oído la palabra de verdad, el evangelio de vuestra salvación, y habiendo creído en él, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, 14 que es las arras de nuestra herencia hasta la redención de la posesión adquirida, para alabanza de su gloria.*

Y si volvemos a donde comenzamos hoy, a la conversación de Jesús con Nicodemo, esperamos darnos cuenta una vez más de la absoluta necesidad de dividir correctamente la palabra de verdad, para que no leamos en la frase "nacido de nuevo" lo que no dice. De hecho, sería bueno para nosotros notar que la frase 'nacer de nuevo', traída desde arriba, NUNCA se usa en las Escrituras para hablar de los inconversos que pasan de la muerte a la vida. SIEMPRE se usa para describir un proceso continuo de nacer de arriba, a través de la sabiduría de arriba, por el Espíritu Santo a través de la Palabra:

Colosenses 2:1 *Porque quiero que sepáis cuán gran lucha sostengo por vosotros, y por los que están en Laodicea, y por todos los que nunca han visto mi rostro; 2 para que sean consolados sus corazones, unidos en amor, hasta alcanzar todas las riquezas de pleno entendimiento, a fin de conocer el misterio de Dios el Padre, y de Cristo, 3 en quien están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y del conocimiento.*

Lo que espero que nos demos cuenta es que ver la frase 'nacer de nuevo' en Juan 3:3 para significar salvación eterna hará que la conversación del Señor con Nicodemo carezca de sentido.

d). Destruiría completamente lo que el Espíritu Santo está enseñando a través de esta conversación y colocaría otro filtro sobre nuestros ojos por el cual no podemos evitar ver el resto de las Escrituras de una manera incorrecta.

e). Un error de esta importancia no desaparece, sólo da lugar a más errores, y sabemos a dónde conducirá esto.

f). Y lo que hemos visto con este proceso continuo de ser traídos desde arriba es exactamente lo que se ha establecido en el primer capítulo de Génesis, donde la luz producida en el primer día, sacada de Dios en un acto soberano de la voluntad divina, fue seguida por cinco días más de

restauración. Cada Día siendo sacado de Dios, 'Dios dijo, Dios dijo, Dios dijo', conduciendo inexorablemente al Séptimo Día y al Hombre y la Mujer que gobernarán allí.

g). En estos seis días en Génesis capítulo 1 se representa nuestra carrera de la fe, nuestra progresión hacia la madurez espiritual, el viaje de Rut desde Moab hasta la era de Booz. Y cada paso que damos hacia la meta de nuestro llamado debe ser dirigido por la sabiduría de arriba. Debemos ser sacados continuamente de Dios si el deseo de nuestro corazón ha de ser realizado – **Romanos 1:16** *Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. 17 Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá.*

¿Y podemos ver cómo todo esto se perdería para nosotros si tenemos una comprensión incorrecta de "nacer de nuevo" como se usa en las Escrituras? Y una comprensión tan incorrecta tiene sus orígenes en un solo lugar, la sabiduría de abajo. Es la doctrina de los demonios sembrados por espíritus engañosos.

Y volveremos a esto la próxima vez: si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.